



Juan Manuel Corchado, experto en IA de la Universidad de Salamanca, hinchó su currículum hasta superar a los líderes mundiales en Google Académico

El aspirante a rector que se citó 100 veces en cuatro párrafos

MANUEL ANSEDE
Madrid

El catedrático Juan Manuel Corchado quiere ocupar el legendario trono de Miguel de Unamuno: el de rector de la Universidad de Salamanca. Corchado, especializado en inteligencia artificial (IA) y ciberseguridad, es uno de los científicos con mayor impacto del mundo, según los datos de Google Académico. Sus cifras son apabullantes: más de 45.000 menciones a su trabajo. Lo chocante es que muchísimas de esas menciones las ha hecho él. En un documento sobre la covid firmado solo por él, escribe cuatro párrafos insustanciales e incluye un centenar de citas a sus trabajos anteriores, sin relación con el coronavirus.

Corchado, nacido hace 52 años en Salamanca, niega por teléfono a EL PAÍS que esté trampeando su impacto científico real. En los últimos años, ha subido a internet multitud de textos muy breves acompañados por una enorme cantidad de citas a sí mismo. Como los sube al repositorio científico de su universidad, el motor de búsqueda de Google Académico los registra y los tiene en cuenta para elaborar sus indicadores. Con sus 45.000 menciones, Corchado tiene aparentemente más impacto que los grandes referentes mundiales en su campo. La ingeniera israelí Sarit Kraus, última

ganadora del premio a la excelencia en la prestigiosa conferencia internacional IJCAI, tiene 29.000 citas. Ramón López de Mántaras, pionero de la disciplina en España, tiene 10.000.

Un denunciante anónimo comunicó a EL PAÍS las prácticas de Corchado, el 21 de abril del año pasado, después de que este periódico destapara la participación de científicos españoles en una trama saudí para amañar el ranking de universidades. El informante insistió el viernes pasado, día 8, después de que Corchado anunciase su intención de presentarse a rector de la Universidad de Salamanca. Este diario comprobó entonces la existencia de los documentos y también constató que al menos tres científicos aparentemente inventados —Juan Rodríguez, A. Pérez y Marcus Ress— hinchaban las menciones a Corchado con pseudoestudios similares colgados en el repositorio ResearchGate, otra de las fuentes habituales de Google Académico. Este periódico comenzó el martes a hacer preguntas en el entorno del catedrático, y los polémicos documentos empezaron a desaparecer de internet.

Las explicaciones de Corchado son confusas. Afirma que los cuatro párrafos con un centenar de autocitas, y otros muchos textos similares, eran ejercicios para enseñar a sus alumnos a escribir un



Corchado, en la Universidad de Salamanca el año pasado. Debajo, un fragmento de un documento con autocitas del catedrático. J. M. G. (EFE)

estudio científico, pero no especifica qué cursos eran esos. Corchado sabía que esos escritos hinchaban artificialmente su currículum en Google Académico. La organización estadounidense Retraction Watch, especializada en fraudes, reveló las prácticas del catedrático en marzo de 2022, pero Corchado mantuvo su conducta.

El aspirante a rector cuenta que él no creó los perfiles falsos dedicados a citar sus estudios. "Fue una persona que tuvimos aquí [un colaborador] y hacía cosas muy raras. Básicamente se

empeñó en demostrar que ResearchGate era una red que no funcionaba y que lo de las citas era un cuento. Empezó a crear perfiles, para hacer daño", afirma. Corchado asegura que él y su equipo acaban de borrar esos perfiles.

—¿Cómo pudieron ustedes borrar los perfiles falsos de ResearchGate si no eran sus creadores y no tenían la clave?

—Bueno, porque yo me dedico a la ciberseguridad.

—¿Y por qué ayer?

—No fue ayer, ha sido esta mañana [el miércoles], que me han dicho que ya los podemos borrar. Básicamente, porque desde hace una semana estamos intentando revisar todo lo que he publicado, porque me voy a presentar a las elecciones a rector.

El matemático Domingo Docampo, antiguo rector de la Universidad de Vigo, lleva años denunciando la existencia de "grandes de citas": redes de científicos tramposos que pactan citarse unos a otros para ascender artificialmente en los rankings internacionales. "Es bien sabido que hay investigadores que utilizan procedimientos deleznable para incrementar artificialmente la visibilidad de sus aportaciones científicas", lamenta. "La manera de burlar la buena fe de servicios como Google Académico es almacenar en repositorios institucionales informes banales atestados de citas científicas sin venir a cuento", añade.

Docampo detalla que es muy sencillo detectar este tipo de trampas. Otras bases de datos habituales, como Web of Science o Scopus, no incluyen cualquier documento aparentemente académico subido a un repositorio institucional. Un científico debería tener un número de citas más o menos similar en todas estas plataformas. "Incrementos por encima del 500% son indicativos de comportamientos irregulares: es la prueba del algodón", afirma el matemático. Juan Manuel Corchado tiene 8.700 citas en la Web of Science, frente a las 45.000 en Google Académico: cinco veces más.

